

## LOLA Y EL TEJADO



Mi amiga Lola es un alma inquieta. Siempre anda moviéndose de un lado a otro, subiendo y bajando, de manera enérgica y activa. Ya no es una niña chica pero tiene la agilidad de un gato. Cuando hablamos de subir árboles o trepar muros, ella es la número uno. Nadie quiere competir contra ella, porque siempre gana. Incluso puede llegar a ganar a niños más mayores que ella. Es toda una campeona.

Ayer sin ir más lejos, descubrió que el tejado de su casa tenía una gotera. Ni corta ni perezosa decidió arreglarlo por su cuenta.

Fue al garaje, donde almacena todas las herramientas y útiles para hacer obras en la casa. Tomó prestadas varias de estas herramientas y se puso manos a la obra, sin consultarle a nadie. Nunca tiene miedo, es bien valiente. Nada ni nadie le asusta. Tiene esa virtud desde que era un bebé.



Lo primero que hizo fue coger las escaleras para subir apresuradamente al tejado. Tuvo cuidado en apoyar las escaleras sobre el alerón y que no se estropearan. Es importante que no se rompa para que pueda recoger el agua de la lluvia. Velozmente se encaramó a la escalera y en un abrir y cerrar de ojos estaba subida al tejado.

